

Desajustes entre las expectativas de los Estudiantes y sus Docentes Un factor que influye en los rendimientos académicos de los ingresantes a la carrera del Profesorado en Ciencias Biológicas

*Alejandro Núñez¹, Rebeca Acosta², Gerardo Bianchetti³, Rolando Vera⁴ y Nancy González
Turu⁵*

*¹⁻⁵Facultad de Ciencias Naturales. Universidad Nacional de Salta. Avenida Bolivia 5150.
Salta Capital. CP: 4400.*

¹alenunez1964@gmail.com

Resumen

Partimos de la idea que los estudiantes ingresantes tienen una serie de expectativas y miradas sobre la universidad que los docentes desconocemos y que habitualmente no coincide con nuestra propia representación de lo que debería ser un estudiante. Nuestro objetivo fue analizar los desajustes entre las expectativas de docentes y estudiantes del primer año de la Universidad y su influencia en el rendimiento académico. Para esto, efectuamos entrevistas semiestructuradas a estudiantes de primer y segundo año de la Carrera del Profesorado en Ciencias Biológicas y a docentes de primer año. Encontramos que, mientras los docentes interpretan muchas de las actitudes de los ingresantes como falta de compromiso o madurez, los estudiantes claramente asumen que la formación universitaria es un desafío personal muy importante. Así, las deficiencias en competencias de estudio pueden interpretarse por los docentes como falta de compromiso o interés; al tiempo que los estudiantes enfrentados a una situación de exigencia académica que los supera, reaccionarían limitando las interacciones con el docente. Este comportamiento, de aparente indiferencia, reforzaría la idea del docente en relación a una falta de compromiso de los estudiantes, lesionando gravemente la relación docente – estudiantes.

Palabras clave: Ingresantes, Expectativas, Rendimiento académico.

Introducción

De alguna manera, los docentes universitarios (en particular los que trabajamos en las cátedras de primer año), nos enfrentamos a una realidad distinta a la que estábamos acostumbrados, la que surge del cambio en la población de estudiantes que en los últimos años acceden al nivel universitario.

Con una amplia experiencia docente, los profesores organizamos y diseñamos las estrategias didácticas partiendo de una serie de supuestos respecto a las características de nuestros estudiantes. Estos supuestos están centrados principalmente en aspectos relativos a las competencias de estudio (lectura comprensiva, producción de textos, etc.); cantidad y profundidad de conocimientos específicos y a los hábitos de estudio; sobre los cuales, incluso, frecuentemente se efectúan diagnósticos.

Sin embargo, existen otros aspectos que influyen fuertemente en el rendimiento de los estudiantes ingresantes, que representan un componente fundamentalmente sociológico y que son las ideas y expectativas que ellos tienen sobre la Universidad.

Pero el análisis estaría incompleto si no consideramos que los docentes construimos una representación de los estudiantes a partir de nuestras propias expectativas, pero con la complejidad adicional que no las reconocemos como tales sino como certezas.

Es posible entonces, que los bajos rendimientos académicos de nuestros estudiantes sean en cierta medida resultados del desajuste entre las expectativas de los estudiantes y los docentes. Esta idea está reforzada por la observación que ante la situación del fracaso en el primer año, los estudiantes se sientan víctimas de una injusticia y los docentes se sientan defraudados.

Surge entonces la necesidad de efectuar el relevamiento en profundidad de las expectativas, tanto de los estudiantes ingresantes como de los docentes, evaluar sus desajustes y asociarlos con los rendimientos académicos en la búsqueda de un diagnóstico sustentado en la realidad compartida más que en representaciones individuales.

Referentes Teóricos

La idea que los docentes nos enfrentamos a estudiantes distintos a los que históricamente recibía la Universidad, o incluso distintos a lo que alguna vez fuimos como estudiantes (en el acostumbrado hábito autoreferencial), no es un fenómeno local de nuestros tiempos.

En efecto, existe una amplia bibliografía de distintos países que hace referencia a este fenómeno de cambio en la población estudiantil de las Universidades desde hace por lo menos treinta años y básicamente derivado de los cambios sociales con alcance global (López-Justicia 2008).

Este fenómeno es conocido como Masificación o Masividad de la Educación Superior, toma su nombre del hecho que la Universidad pasó de ser una institución de minorías selectas a una de masas; es decir, la Universidad empezó a recibir una población de estudiantes no sólo mucho mayor en número, sino sobre todo, caracterizada por una gran heterogeneidad en cuanto a conocimientos, capacidades y sobre todo cultura académica (López-Justicia 2008; Parrino 2010).

En un primer análisis obvio, la masividad, generó una serie de dificultades en distintas esferas de la realidad Universitaria. Desde la perspectiva institucional – administrativa, claramente generó problemas asociados a la falta de espacio físico real, con el consiguiente hacinamiento de estudiantes en las aulas lo que repercute en el deterioro de las condiciones óptimas de aprendizaje y el desajuste con las habituales prácticas docentes (Parrino 2010).

Desde la perspectiva de los docentes, el mayor número de estudiantes, representó una modificación en la proporción docente-alumno, derivando en una nueva realidad de las aulas que obligó a replantear aspectos relevantes de la práctica docente como, la búsqueda de nuevas estrategias de enseñanza ajustadas a grupos mayores, el incremento en el tiempo destinado a las evaluaciones y sumado a la heterogeneidad de condiciones, la imposibilidad práctica de efectuar un seguimiento personalizado de los aprendizajes. Todo esto, deriva en un estado de disconformidad que puede resultar incluso en una sensación de frustración e injusticia, sobre todo cuando no se dispone de una mayor cantidad de cargos y los docentes se ven en la obligación a multiplicarse en la atención de los estudiantes.

Desde la perspectiva del ingresante, convertirse en estudiante Universitario comprende un complejo proceso de socialización, que no sólo implica un cambio en los modos de pensar, sino sobre todo, la generación y consolidación de una red de contención a partir de nuevas relaciones sociales e incluso culturales con sus compañeros, con sus profesores y con los distintos actores que forman parte de la Universidad como institución. Todo esto resulta ser aún más difícil si tomamos en cuenta que se da en el marco de grupos numerosos, con características personales muy diversas (heterogeneidad), y en un momento donde se vive el desarraigo del entorno más cercano (familia, grupo de amigos, etc.), en particular para los estudiantes del interior de la Provincia que deben desplazarse de desde otros centros urbanos o incluso rurales (Aguilar Rivera 2007).

Es importante destacar que los problemas a los que se enfrenta el ingresante, no sólo están asociados al cambio en el entorno social – cultural, sino también a factores propios del perfil del estudiante y en particular, el origen social, lo que frecuentemente implica distintas oportunidades al momento de iniciar los estudios (Ezcurra 2005; 2007).

El caso de los estudiantes con un nivel socioeconómico muy desfavorable representa un grupo de alto riesgo en lo relativo al fracaso académico al momento de su ingreso a la Universidad; en este sentido, la llamada profecía de autocumplimiento juega un papel fundamental. Entendida como el proceso por el cual las creencias y expectativas de una persona afectan de tal manera su conducta que puede inducir en los demás una respuesta que confirma esas expectativas, esta profecía de autocumplimiento en el contexto educacional, está centrada en la influencia de las expectativas de los docentes respecto a sus estudiantes (Pichardo et al 2007).

En este contexto, los docentes armados con estrategias diseñadas para un destinatario supuestamente homogéneo, frecuentemente interpretan las desigualdades sociales como diferencias de capacidades individuales.

De esta forma, se multiplica e instala en el discurso institucional lo que Parrino (2010 expresa como: *"la hipocresía dada por todos pueden entrar a la universidad y la perversión que establece como ley encubierta un sálvese quien pueda, cuando los que pueden salvarse son aquellos que han llegado en las mejores condiciones y pueden sostenerlas, ya sea por si mismos o por el soporte que les otorga su propio entorno socio-cultural"*).

En definitiva, y de acuerdo con Marín Sanchez et al (2000), el fracaso registrado en los estudiantes ingresantes no puede ser explicado sólo por falencias intelectuales o cognitivas (que obviamente están presentes), por lo que debemos tomar en consideración otros tipos de condicionantes, como los de índole actitudinal. Sin embargo, es fundamental ampliar esta mirada a fin de incorporar también en el análisis las actitudes de los docentes, como elementos condicionantes del rendimiento estudiantil en primer año.

Desarrollo

a. Objetivo

Analizar los desajustes entre las expectativas de docentes y estudiantes del primer año de la carrera de Profesorado en Ciencias Biológicas y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes.

b. Metodología

Se efectuaron entrevistas semi estructuradas a los siguientes actores considerados claves en el marco del presente estudio:

Estudiantes de 1º Año de la asignatura Sistema Educativo e Institucional: por tratarse de estudiantes ingresantes y cursantes de la asignatura sobre la cual se centra el análisis de la práctica docente, representan el grupo de mayor interés en el marco del presente trabajo.

Estudiantes de 2º Año de la Carrera del Profesorado en Ciencias Biológicas: el aporte de este grupo de estudiantes se considera fundamental debido a que presentan la experiencia de haber superado el primer año de la carrera, la madurez necesaria para efectuar un análisis de las problemáticas del ingreso desde la perspectiva del estudiante, al tiempo que las propias vivencias de esta etapa son relativamente recientes.

Docentes de las materias de primer año de la Carrera del Profesorado en Ciencia Biológicas: al igual que en el caso de los estudiantes de primer año, la consulta a los docentes de primer año se consideró fundamental en el marco de los objetivos del presente trabajo. Para este grupo, se empleó también la modalidad de entrevistas semi-estructuradas, debido a la necesidad de trabajar sobre un guión que permita obtener la información pertinente en forma relativamente rápida considerando la habitual resistencia y poca disponibilidad de tiempo de los docentes universitarios.

Más allá de las distintas modalidades de entrevistas, en todos los casos se partió de un guión cuya aplicación sirvió para organizar el relevamiento de la información y su posterior análisis comparativo. Las Tablas 1 y 2, presentan los guiones aplicados en cada caso.

Guión para la Entrevista a Estudiantes
¿Por qué decidieron estudiar una carrera universitaria?
¿Cómo tomaron la decisión de estudiar esta carrera?
¿Cuáles son las expectativas de sus padres?
¿Se prepararon de alguna manera especial para el ingreso a la universidad?
¿Cómo fue su integración a la vida universitaria?
¿Luego del cursado del primer año, se cumplieron sus expectativas?
¿Cuáles son las principales diferencias entre los docentes de media y los de la universidad?
¿Cuáles son las materias que les presentan mayor dificultad?
¿Cuál es la causa por la que no pudieron aprobar los parciales?
<ul style="list-style-type: none"> • Falta de tiempo • Falta de bibliografía • Actitud del docente • Dificultad para comprender los contenidos • No hicieron el esfuerzo necesario. • No tenían una base de conocimientos adecuada
¿Cómo se sintieron al saber que estaban libres en una materia?
¿Que esperaban de sus docentes? ¿Consideran que hicieron lo posible para que ustedes aprobaran la materia?
¿Cuál fue la reacción de sus padres cuando supieron que no les va bien en la universidad?
Cuando comenzaron a tener problemas en los estudios, ¿recurrieron al servicio de orientación y tutoría?

Tabla 1: Guión utilizado en la entrevista a estudiantes

Guión para la Entrevista a Docentes
¿Cuáles son los principales obstáculos que ve en los ingresantes al momento de cursar su materia?
¿Cuáles son las actitudes que más le llaman la atención de los ingresantes. Que diferencia ve con los ingresantes de hace varios años atrás?
¿Cuál cree que es la causa?
¿Cómo describe su relación con los estudiantes?
¿Considera que la falta de motivación es un problema entre sus estudiantes?
¿De qué forma motiva a sus estudiantes para el estudio?
¿Cuáles fueron los principales cambios en su práctica docente para tratar de resolver el problema de los estudiantes?
¿Considera que debería modificar en algo su práctica docente para poder adecuarse a las características de los nuevos estudiantes?
¿Cuáles son las principales dificultades de los docentes en el trabajo con los ingresantes?

Tabla 2: Guión utilizado en la entrevista a los Docentes

c. Resultados para el caso de los Estudiantes

Los estudiantes ingresantes se encuentran motivados al momento de incorporarse a la Universidad. Seguir estudios universitarios tiene un gran valor, lo que claramente también está presente en su familia.

Esta valoración de los estudios universitarios implica un compromiso y desafío por parte de los estudiantes, ya que la decisión de seguirlos se hace a pesar de conocer las dificultades que implica.

Los problemas de rendimiento académico como consecuencia de la integración a la vida universitaria, se manifiestan tres niveles:

Relación de los estudiantes con sus pares

Relación de los estudiantes con los docentes

Relación de los estudiantes con la institución

Una de las situaciones que mayor impacto tiene en el rendimiento académico al momento del ingreso a la universidad, se deriva del desarraigo que implica para los estudiantes del interior trasladarse a Salta Capital y vivir solos.

Para los estudiantes, existe un fuerte contraste entre la dinámica y exigencias propias de la escuela media y las correspondientes a la Universidad, siendo mucho mayor en este segundo caso.

En este sentido, una crítica importante por parte de los estudiantes se centra en la modalidad del curso de ingreso, que no brinda una imagen representativa y clara de la verdadera dinámica universitaria.

d. Resultados para el caso de los Docentes

Con mayor frecuencia, los docentes señalan las dificultades de lectura comprensiva y la administración de tiempo como las falencias más importantes de los estudiantes al momento del ingreso.

Identifican la motivación como un factor clave para el aprendizaje, pero al mismo tiempo, reconocen sus limitaciones para implementar prácticas docentes que fomenten la misma entre los estudiantes.

Muchas de las actitudes propias de los estudiantes ingresantes, son interpretadas por los docentes como derivadas de la falta de interés y compromiso con su propio estudio o bien como resultante de cierta inmadurez al no poder ubicarse en la nueva dimensión que representa la vida universitaria.

Claramente los docentes indican que no existe una causa única a los problemas o dificultades de aprendizajes que presentan los estudiantes, sin embargo, la importante diferencia que existe entre el nivel de exigencia del nivel medio y el superior es una de las más citadas.

En cuanto a las dificultades que se les presenta a los docentes al momento de su práctica, se identifica con mayor frecuencia el desajuste en la relación docente/alumno, derivado de la gran cantidad de estudiantes ingresantes, lo que también genera problemas operativos asociados a la falta de espacio adecuado.

Conclusiones

La mayor discrepancia entre las percepciones de los estudiantes y los docentes se da en lo referente al compromiso con la propia formación, lo que se relaciona con el componente motivacional.

Mientras los docentes interpretan que muchas de las actitudes de los ingresantes son derivadas de la falta de compromiso o madurez, los estudiantes claramente asumen que la formación universitaria es un desafío personal muy importante.

En este contexto, las deficiencias de los estudiantes en cuanto a competencias de estudio adecuadas para el nivel universitario, a pesar de ser identificada por los docentes, pueden estar siendo interpretadas como una falta de compromiso o interés, lo que se traduce en un reclamo permanente hacia los estudiantes.

Por su parte, los estudiantes enfrentados a una situación de exigencia académica que los supera y que no pueden identificar claramente, reaccionarían en un primer momento limitando las interacciones con el docente por temor a que el reclamo se personalice y de esta forma quedar expuestos ante sus pares. Este comportamiento, de aparente indiferencia, reforzaría a modo de retroalimentación, la idea del docente en relación a una falta de compromiso y participación de los estudiantes, lesionando gravemente la relación docente – estudiantes.

Finalmente los estudiantes, a pesar de sus esfuerzos, no cuentan con las herramientas para superar por sí mismos la brecha que representa la distancia entre su capital cultural y la cultura académica de la Universidad, asumiéndose como únicos responsables del fracaso.

e. A modo de Propuestas

Más allá de las identidades propias de las distintas cátedras, resulta fundamental establecer acuerdos teóricos y metodológicos que orienten la práctica docente en el primer año con objetivos y metas comunes. Para esto, se propone la formación de un equipo de trabajo con los docentes de las distintas asignaturas del primer año, no sólo para la coordinación de estrategias, sino también para implementar acciones de capacitación en relación a las problemáticas propias del ingreso.

En ese marco, hemos establecido Jornadas de Trabajo conjunto con los docentes de la Cátedra de Introducción a la Biología, reflexionando sobre aspectos referidos a la elaboración de enunciados, a la producción de conocimiento científico y la manera de abordarlo en los trabajos prácticos de la asignatura. A partir de esta primera experiencia, espontáneamente los docentes de otras asignaturas del primer año de la carrera han

solicitado sumarse a las Jornadas, por lo que se considera una mecánica interesante y promisoría para establecer vínculos y acuerdos docentes.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar Rivera, M. C. (2007). *La transición a la vida universitaria Éxito, Fracaso, Cambio y Abandono*. IV Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos. Santa Fe. Argentina.
- Ezcurra, A M. (2007). Los estudiantes de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias. Cuadernos de Pedagogía Universitaria 2. Universidad de San Pablo. Brasil.
- López-Justicia, M.D. (2008). *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6 (1), 95-116.
- Marín Sánchez M.; E. Infante Rejano; Y. Troyano Rodríguez. (2000). El Fracaso Académico en la Universidad: Aspectos Motivacionales e Intereses profesionales. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 32 (3), 505-517.
- Parrino, M. C. (2010). Deserción en el primer año universitario. Dificultades y logros. X Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur. Mar del Plata 8 al 10 de Dic. 2010.